

El sueño de Ana: soñar con reencontrarnos

Gianluca Aste.

Si como humanidad, producimos arte (al menos, desde un entendimiento occidental de la materia) estamos generando documentos que son definidos en gran parte, por la sensibilidad de la misma obra, a la vez, estos documentos sirven de puntos de encuentro en los cuales podemos identificarnos, y encontrarnos, como personas que coinciden en la misma existencia, reconociéndonos a través de nuestra cultura.

“El sueño de Ana” es un cortometraje de ficción, pero que fácilmente podría ser verdad, algo que te podría pasar a ti, algo que quizás ya te haya sucedido, una sensación que se sostiene en reencontrarte con la presencia de alguien, luego de tener que lidiar con una dolorosa ausencia, la trama del cortometraje principalmente se trata de Ana, una mujer que después de un tiempo, logra reencontrarse con su pareja recientemente fallecida a través de uno de sus sueños, la narración se sostiene como un relato que nos cuenta la protagonista, lo que nos permite intimar y abrigarnos en su voz, invitando a (re)conocer su sensibilidad, su relación con el duelo, la soledad, y el amor, pero que a la vez, la película nos invita a reconocernos en Ana, siendo la cámara un elemento que nos va a posicionar en la mirada con la cual ella observaba las escenas de su vida, las cuales tienen una brecha muy delgada entre el sueño y la vigilia, pero en verdad, aquella noción no importa realmente a la hora de reencontrarnos con fantasmas de nuestras vidas, los cuales no solo habitamos en el presente, sino que también, habitamos en la memoria, en nuestros sueños, y por supuesto, en la ausencia.

La mirada que establece este relato es una mirada subjetiva, íntima, particular, que nos invita a sumergirnos en las miradas y palabras de nuestra protagonista, pretendiendo establecer ahí un punto de encuentro, siendo la intimidad y la mirada el dispositivo principal del relato, el cual nos invita a mirar a nuestros interiores, reconciliar al reencontrarnos con las existencias fantasmagóricas con las cuales convivimos colectivamente.

Es un cortometraje de 10 minutos, el cual invito a visionar, a través de una propuesta limpia y minimalista logra desarrollar un lenguaje y un microcosmos íntimo, el cual pretende establecer conversaciones sobre la sensibilidad, la tristeza, y la sensación de pertenencia que esta presente a la hora de cultivar nuestras relaciones humanas.